

"OPERAMOS EN CONDICIONES MÁS COMPLEJAS, PERO DONDE HAY MÁS CERCANÍA CON LOS CLIENTES"

Las cooperativas eléctricas surgieron para cubrir la falta de suministro en zonas alejadas del país. Hoy, casi 80 años después de su creación y agrupadas en la Federación Nacional de Cooperativas Eléctricas (Fenacopel), su principal objetivo ya no es expandir la red, sino seguir garantizando la seguridad, calidad y continuidad del servicio eléctrico en las áreas rurales que atienden, junto con sostener inversiones en un contexto de variabilidad climática y transición energética.

El gremio agrupa a siete cooperativas entre las regiones de O'Higgins y Los Lagos, que abastecen a más de 250 mil hogares y operan cerca de 25 mil kilómetros de redes en territorios de compleja geografía. Además de distribuir energía, Fenacopel cumple un rol de representación ante autoridades y apoyo técnico-regulatorio a las cooperativas eléctricas que la integran.

Sobre su origen, el presidente

El presidente de Fenacopel, Jaime Ugarte, aborda el rol del gremio en la distribución eléctrica y cómo la inversión se ha vuelto clave para fortalecer y mejorar la red.

POR VALENTINA CÉSPEDES

del gremio, Jaime Ugarte, explica que el modelo surgió como solución local ante la falta de cobertura: "Hace más de 80 años, los agricultores impulsaron cooperativas basadas en participación democrática y apego territorial", en un escenario donde las grandes empresas no llegaban por falta de interés, la electrificación a través de las cooperativas vino a mejorar la calidad de vida y la actividad productiva en los sectores que estaban presentes.

Hoy enfrentan desafíos en el plano operacional, dice, como eventos climáticos extremos —temporales en invierno e incendios en vera-

no— que afectan la continuidad del suministro, así como el constante robo de cables y daños a la infraestructura.

El frente regulatorio es clave. Según Ugarte, las tarifas deben reflejar los costos reales de mantener y modernizar las redes, de modo de sostener las inversiones necesarias. En ese marco, la prioridad del gremio es fortalecer la infraestructura y mejorar la calidad del servicio en coherencia con esa remuneración.

En cuanto a la transición ener-

gética, algunas de las cooperativas cuentan con parques fotovoltaicos y conectan pequeños medios de generación distribuida (PMGD), lo que incrementa las exigencias técnicas sobre las redes. "Somos parte fundamental de esta transición, pero eso implica mayores estándares y mayor inversión", sostiene.

Pese a los cambios políticos y regulatorios, Ugarte, destaca la resiliencia del modelo y su anclaje territorial. "Operamos principalmente en zonas rurales, donde las

condiciones son más complejas, pero también donde la cercanía con los clientes es mayor y el servicio cobra más valor", afirma.

En ese contexto, recalca que el carácter sin fines de lucro define su operación, por lo que su prioridad es prestar un servicio para sus socios y clientes de calidad. Y destaca el rol que han mantenido estos años: "Llevamos casi 80 años prestando nuestros servicios y esperamos seguir haciéndolo bien por muchos años más".

